

Rodríguez de Celis

Varela Díaz

Bergés

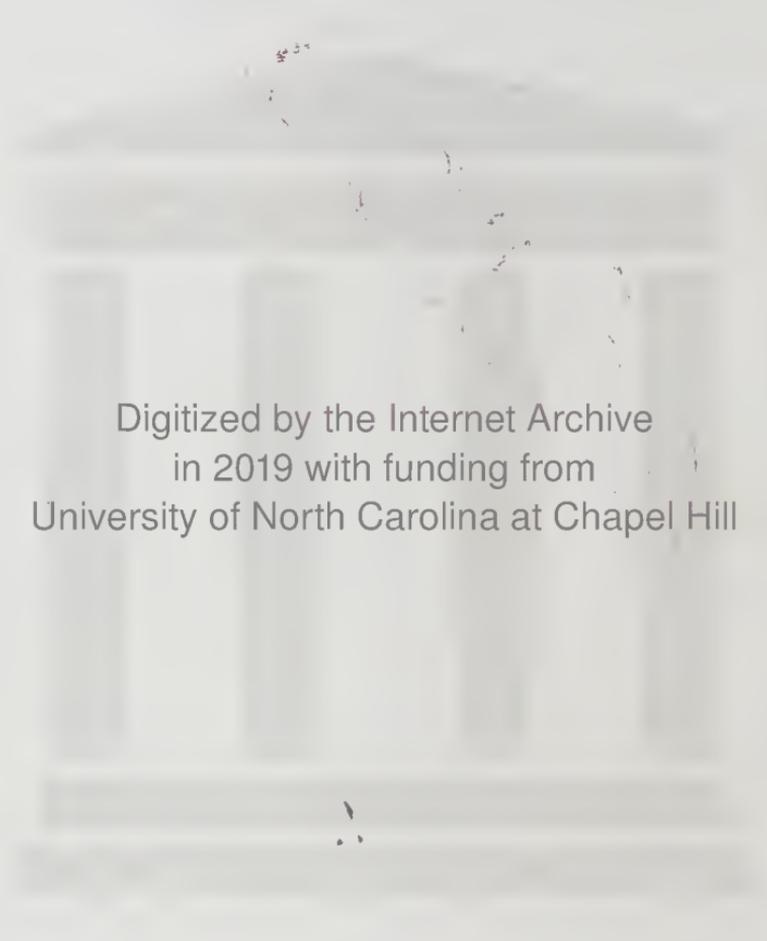
¡¡Ladrones!!

MAESTRO

OREJÓN



Augusta Bergés



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

<https://archive.org/details/ladronesmonlogoc00orej>

!! LADRONES!!...

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T BORRÄS

N.º de la procedencia

5161.

Este monólogo es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirle ni representarle en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración lírico-dramática de los HIJOS de E. HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡¡LADRONES!!..

MONÓLOGO CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA *Mlle. Berges*

ORIGINAL DE

Rodríguez de Celis y Varela Díaz

música de

FELIPE OREJÓN

*Estrenado con gran éxito en el TEATRO BARBIERI
la noche del 30 de Noviembre de 1898*



MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

TELÉFONO NÚM. 551

1899

721349

*A nuestro muy respetable
amigo Don Francisco Egea*

Los Autores.

A Mlle. Augusta Bergés

Al escribir este monólogo no nos propusimos otra cosa que dar á usted ocasión ó pretexto para realizar su deseo de representar una obra en castellano, demostrando á los *morenos* que para usted no hay dificultad que no venza la flexibilidad de su talento.

Cantando *couplets* en francés, en inglés y en italiano (su idioma favorito), consiguió usted llenar el teatro Barbieri de un público numeroso y distinguido que durante muchas noches la aplaudió con verdadero frenesí.

Representó esta modestísima obra, y con su exquisito talento arrebató al público... Cantó el *couplet* «del barrio de Lavapiés» y aquello... fué ¡¡el delirio!!

Créanos usted, Augusta, cuando el *monstruo* (siempre justo; y á veces severo) la ha oído á usted decir cuatro versos ó cantar dos compases, puede usted hacerle pasar, á su capricho y sin más ley que su gracia y su voluntad, desde la más leve sonrisa hasta la estrepitosa carcajada.

Además, usted adora al público y éste la corresponde con sus aplausos.

Otrosí: Usted no padece *repentinas indisposiciones*. Siempre en la brecha, luchando con valor extraordinario y dando todo lo que piden...

Hasta cierto punto... ¿eh?

En esta obrita se ha excedido usted. Ha derrochado de tal modo sus prodigiosas y envidiables aptitudes que el éxito ha superado nuestros deseos.

Noi siamo felici.

«—Augusta Bergés demostró su genio de *smat* consumada. Es una gran *disseuse*» —dice un periódico.

Y tiene razón.

Es muy difícil hallar otra artista que en escena hable con tanta gracia, con tanta gallardía y desenvoltura...

Dice usted de una manera primorosa.

Está usted triste... y á llorar todo el mundo. Dice usted una frase mimosa... y el público se hace caramelo.

¡¡Y de maja!! En este traje está usted preciosísima. Vistiendo la falda corta, la chaquetilla de *chchchulo* (como usted dice) y la montera de *torrerro*... se ha hecho usted

digna de ser morena y sevillana

como dice el eminente maestro Campoamor. ¡Ah! Y además da ganas de comérsela á usted á besos.

En suma, que representando *esto* ha hecho usted mucho de lo muchísimo que usted sabe hacer y bastante más de lo que nuestro modestísimo trabajo merecía.

Noi ringraziamo á lei de tutto cuore.

Sólo nos resta, no para satisfacción nuestra, que en este caso sería pueril y por lo mismo ridícula, sino únicamente como tributo de admiración á usted, copiar el juicio que su trabajo ha merecido de algunos de los periódicos de esta corte.

Sólo usted puede conseguir que con ¡¡LADRONES!! esté muy contenta la policía.

Siempre agradecidos la admiran sus afectísimos

Q. S. P. B.

A. Varela Díaz.

N. Rodríguez de Celis.



UNA ADVERTENCIA



Nuestra fraternal enhorabuena al maestro Orejón.

Los *couplets* muy bonitos, muy bien hechos, intencionados é inspiradísimos.

Por ese camino se *llega* pronto

de la inmortalidad al alto asiento

dixit Garcilaso.

Te abrazan

Los Autores.



OPINIONES DE LA PRENSA

El Globo.—Anoche se verificó en el teatro Barbieri el estreno del monólogo *¡¡Ladrones!!* escrito expresamente para la *divette* Srta. Bergés por los Sres. Varela y Rodríguez de Celis, con música del maestro Orejón.

El monólogo, que tiene mucha gracia, fué muy celebrado y aplaudido por el público.



El Día.—Con un lleno completo celebró anoche su función de beneficio en el teatro Barbieri la simpática *divette* mademoiselle Augusta Bergés.

Además de los variados *couplets* que tuvo que cantar y repetir, á petición del público, estrenó con buen éxito un monólogo cómico lírico bailable, titulado *¡¡Ladrones!!* siendo muy aplaudida.

Los autores, Sres. Varela y Rodríguez de Celis, de la letra, y el director del sexteto del mismo teatro, Sr. Orejón, de la música, fueron llamados al palco escénico al final del monólogo, en unión de la graciosa actriz.

La beneficiada fué obsequiada con algunos objetos de gran valor.

* * *

El Liberal.—El numeroso público que acude diariamente al teatro de la calle de la Primavera, ha acogido con ruidosos aplausos el estreno del monólogo *¡¡Ladrones!!* original de los Sres. Rodríguez de Celis y Varela.

Interpreta el monólogo la saladísima *divette* Mlle. Bergés, que ha vencido las dificultades del castellano y obtiene grandes ovaciones, que comparten los autores de la obra.

* * *

España Artística.—Con un lleno completo se celebró el miércoles en el teatro Barbieri la función de beneficio de la simpática *divette* Mlle. Augusta Bergés.

Además de los variados *couplets* que tuvo que cantar y repetir, á petición del público, estrenó con buen éxito un monólogo cómico-lírico-bailable, titulado *¡¡Ladrones!!* siendo muy aplaudida.

Los autores, Sres. Varela y Rodríguez de Celis, de la letra, y el director del sexteto del mismo teatro, Sr. Orejón, de la

música, fueron llamados al palco escénico al final del monólogo, en unión de la graciosa actriz.

Esta fué obsequiada con dos preciosas cestas de flores y algunos objetos de valor.



Bellas Artes.—En el beneficio de mademoiselle Bergés se estrenó un monólogo titulado ¡¡*Ladrones!!* escrito expresamente para la beneficiada por los señores D. Nicanor Rodríguez de Celis y D. Aurelio Varela Díaz, con música de D. Felipe Orejón.

Escrito sin otras pretensiones que las de hacer pasar un rato entretenido al público y dar motivo para que Mlle. Bergés luciera sus dotes de actriz y cantante, tiene, por esta misma condición, la frescura y fluidez de las obras espontáneas y las que exige todo monólogo: movimiento, gracejo y brevedad.

La música acredita de compositor al Sr. Orejón, que tiene talento para mayores empeños.

Los autores querían guardar el incógnito, pero el público se opuso á ello, haciéndoles presentarse gran número de veces en el palco escénico.

La beneficiada representó el monólogo con mucho arte y mucha picardía, sabiendo distinguir y venir á tiempo la sal, la pimienta y la mostaza que tiene el *parlamento*.



La Correspondencia de España.—¡Con un lleno completo se verificó anoche en el teatro Barbieri el beneficio de la *divette* Mlle. Bergés.

Flores, versos, aplausos, todo cuanto puede satisfacer la vanidad artística tributó anoche el público á Mlle. Bergés.

En el estreno del monólogo ¡¡*Ladrones!!* demostró la *divette* sus buenas condiciones de actriz, diciendo los versos con mucha gracia, dando gran relieve á los chistes y proporcionando muchos aplausos á los autores de la letra Sres. Varela y Rodríguez de Celis, y Orejón, de la música.

* * *

El Tiempo.— Con un lleno completo celebró anoche su función de beneficio en el teatro Barbieri la simpática *divette* mademoiselle Augusta Bergés

Además de los variados *couplets* que tuvo que cantar y repetir, á petición del público, estrenó con buen éxito un monólogo cómico-lírico-bailable, titulado ¡¡*Ladrones!!* siendo muy aplaudida.

Los autores, Sres. Varela y Rodríguez de Celis, de la letra, y el director del sexteto del mismo teatro, Sr. Orejón, de la música, fueron llamados al palco escénico al final del monólogo, en unión de la graciosa actriz.

Esta fué obsequiada con dos preciosas cestas de flores y algunos objetos de valor.

* * *

El Nacional.—Con el teatro lleno, ocupando sus localidades un público selecto, se verificó anoche en Barbieri el beneficio de la célebre *divette* Mlle. Bergés. Los artistas de la Compañía interpretaron muy bien las comedias puestas en escena, cumpliendo como buenos, pero el colmo del éxito de la función de anoche fué para la beneficiada. No se puede decir ni hacer mejor el monólogo escrito para tan célebre artista por los reputados Sres. Rodríguez de Celis y Varela Díaz y música del Sr. Orejón. Tiene gracia y está plagado de chistes de verdadero ingenio y que dijo la Bergés con intención y mucha gracia, reconociéndola el público un esclarecido talento como artista renombrada.

El público no se cansó de aplaudirla y hacerla repetir los *couplets* en español que siguen al monólogo y que cantó y dijo magistralmente. Un aplauso también para el maestro de aquel sexteto, Sr. Orejón, por la música tan inspirada de los *couplets*, original de este joven compositor.

Las llamadas al proscenio fueron repetidas para actores, autores y beneficiada.

* * *

El Nuevo País.—La simpática é inteligente *divette* Augusta Bergés celebró anteanoche su beneficio.

La función fué un verdadero éxito; éxito completo y merecido que indudablemente habrá halagado á la graciosa

actriz que con tanto *chic* interpreta en Barbieri las *chanzonettes* de su vasto repertorio.

Augusta Bergés es una gran *disseuse*, convence al público con su talento, y su movible y picaresca fisonomía sirve de intérprete para que los espectadores comprendan el francés de sus *couplets*.

Y sólo así, á fuerza de ingenio y de gracia, puede gustar al público que asiste á Barbieri, Augusta Bergés.

Anoche estrenó un monólogo titulado ¡¡*Ladrones!!* (en castellano) y en él demostró, una vez más, su genio de *smart* consumada y su gracia de mujer de talento.

¡¡*Ladrones!!* tiene gracia, mucha gracia; y los autores, Aurelio Varela y Nicanor Rodríguez de Celis, han «quedado muy bien», como dicen los chulos de Lavapiés.

Augusta dijo el monólogo con su delicioso acento francés que entusiasmó al público, «cavéndole en gracia».

Los ¡¡*Ladrones!!* fueron muy aplaudidos; se comprende, ayer se firmó la paz y ellos están á la orden del día.

Aurelio Varela y Rodríguez de Celis, salieron varias veces á escena al caer el telón.

Augusta Bergés fué obsequiada con muchos regalos.

Reciban, la distinguida actriz y los autores del monólogo, nuestra enhorabuena.

Los ¡¡*Ladrones!!* de Barbieri «robarán» en muchos teatros de España.

* * *

Heraldo de Madrid.

—Péro, ¿no sabe usted lo de Barbieri?

—¿Qué es ello?

—¡Una friolera! Estrenos cada media hora, prestidigitación, bailes nacionales, y sobre todo, la *divette* Mlle. Bergés, que canta y baila *couplets* nuevos en tal forma, que la Bella Chiquita se queda ídem á su lado

—Pues es extraño que los padres de familia...

—Déjese usted de padres ni de hijos; son los primeros que van, y á las primeras filas de butacas.

Oí anoche este diálogo á dos caballeros en un tranvía; apearme del eléctrico, no sin exponerme á ser desnucado por el *trolley*, y encaminarme á Lavapiés, fué obra de un momento.

Lo primero que me prodajo extrañeza al entrar en la sala fue la calidad del público, que llenaba por completo palcos-y butacas.

Gente del centro; nada de barrios bajos, caras conocidas; un público, en fin, impropio de la calle de la Primavera.

Mlle. Bergés interpretó un monólogo de los Sres. Varela y Rodríguez de Celis, que había estrenado la noche anterior, y que está por cierto muy bien escrito, y...

—¡Vayan ustedes á verle!

Por más vueltas que he dado á la cosa y cansado ya de comenzar párrafos, tacharlos de un plumazo, romper cuartillas y mojar la pluma en el tintero, como si tintero y pluma tuviesen de ello la culpa, declaro que no encuentro la manera de contarles á ustedes lo que hace Mlle. Bergés en el monólogo de Rodríguez de Celis y Varela.—*El Segundo Apunte.*





Acto único

A telón corrido, y después de un breve prelude, aparece la SEÑORITA BERGES, por la izquierda del espectador, cubierta con una capa de las llamadas de baño.

(Desde dentro.)

¡Socorro!... ¡Auxilio!... ¡Favor!...

¡Madre mía de mi alma!

¡Me han robado!

(Saliendo muy azorada y accionando como indica el diálogo.)

¡Ay!... Buenas noches.

Perdonen la confianza
de presentarme ante ustedes
tan súbito y en tal facha.

Pero estoy tan aturdida,
tan triste y tan desolada,
que no conservo ni alientos
para hablar una palabra.

(Pausa.)

¡Me han robado!... ¡Sí, señores!
 ¡Miren si soy desgraciada!
 Han penetrado en mi cuarto
 cinco, seis ó siete ratas
 y me han quitado, sin duelo,
 los trajes que destinaba
 para esta noche. (Pausa.)

¡Oh, Dios mío!

Yo estoy aquí avergonzada,
 porque el público que asiste
 á este teatro, me trata
 tan bien, con tanto cariño...
 que salir hecha una facha
 fuera en mí descortesía
 que me desacreditara.

¡Qué apuro! ¿Qué hacer?... ¡Ah, sí!
 Tengo dos trajes... ¡Caramba!
 ¡Dos!... Pero, el uno es... muy fresco.
 Es el que usó la *mía mama*
 en el Paraíso, cuando
mío padre Adán la adoraba.
 Y es el que ahora llevo puesto
 debajo de *questa* capa.
 ¡Si á ustedes les pareciera
 bien, con él trabajaba!
 Yo, por salir del apuro,
 lo hacía de buena gana.

(Levantando la capa hasta la rodilla)

¿Me descubro?... ¿Eh?... ¿Que sí?
 ¿Que me descubra?... ¡Pues vaya!

(Haciendo ademán de quitarse la capa vol-
 viendo á cubrirse rápidamente.)

No... no... no... no me descubro.

Que en las últimas butacas
estoy viendo á un caballero
que está poniendo una cara
tan feroche, que me asusta,
y no quiero que se vaya
pensando que yo soy... ¡*questo!*

¡Una golfa descolgada!

Pero he de decir á ustedes,
bajito y en confianza...

¡La Madre-Dios!... ¡Av, chiquillos!

¡Ay, qué lástima!... ¡Qué lástima
que haya venido esta noche
ese caballero!... ¡vaya!

(Pausa.)

El otro traje es precioso.

Supongo que tendré gracia
para llevarle. Es un traje..

(Timbre dentro.)

Pero, ¿qué es esto? me llaman
á escena... ¿Qué voy á hacer?

Una que sea sonada.

¿Trabajaré?... ¡No trabajo!

Pero, ¿y el público?... ¡Vaya!

El público es indulgente,
y como las circunstancias
me impiden hoy trabajar,
volverá á verme mañana.

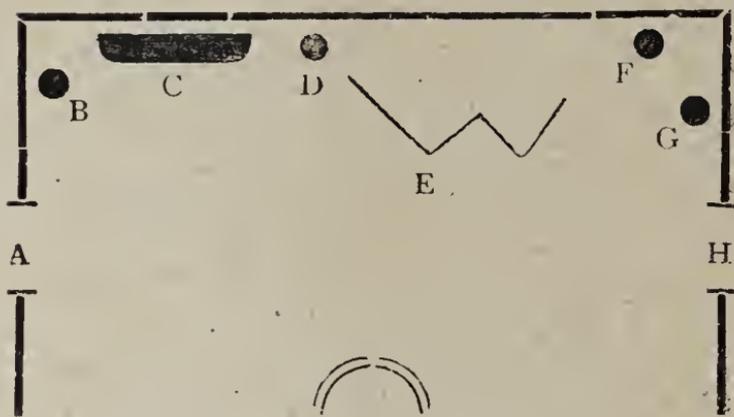
(Dirigiéndose al señor que se supone en las
últimas butacas.)

¿Y usted volverá?... ¿Que no?

¡Vuelva usted!.. ¿Que sí?.. ¡Mil gracias!
(Mutis por la izquierda del espectador.— Música.)

Mutación

Al levantarse el telón aparece el camerino de la artista en la siguiente forma:



- A.—Puerta practicable.
 B.—Butaca.
 C.—Mesa tocador. Espejo, frascos de esencias, e c.
 D.—Butaca.
 E.—Biombo.
 F y G.—Butacas.
 H.—Puertas.

Sobre la butaca F, colocada precisamente como á un metro del biombo, hay una montera de torero y una chaquetilla de chula, de las llamadas de capricho.

Retratos, muebles arísticos, y todo lo perteneciente al cuarto de una artista.

MADemoiselle BERGÉS, apareciendo
pór A, muy compungida.

Bueno! Ya estoy aquí sola
y no se me ocurre nada.
Este es un gran compromiso,
porque una empresa que paga
no se merece que yo
ahora la deje plantada,
y mucho más esta noche.
¡Y cómo estaba la sala!
¡Qué público el de los palcos!
¡Cuánta gente en las butacas!
En sexta fila, un vejete...
¡Ay! Y cómo me miraba
con los gemelos... ¡Qué tuno!
¡Cómo se le encandilaban
los hijos... digo, los ojos.
¡Y aquel socio de la cuarta
que, al querer yo descubrirme,
decía: ¡Que sí!... ¡Qué gracial
¡Ese ladrón *maledetto!*
¡Maldita sea su estampa!

(Pausa.)

¡Y qué voy á hacer ahora?
Me vestiré y...

(Cerrando la puerta A, mirando al mismo
tiempo por la cerradura.)

Me olvidaba
de que la otra noche, un tonto
que viene siempre á butacas,
suele subir á mirarme

por la cerradura, y ¡nada!
que esta noche no consiento
que me vea el tonto... ¡Calla!
¡No lo dije?... Ahora verás.

(Escondiéndose detrás del biombo y tirando la capa por encima. Este biombo será lo suficientemente bajo para que la artista pueda asomar la cabeza.)

Así... ¡Arrojemos la capa,
como los toreros! ¡Ole!
Pronto me visto, y... ¡caramba!
Si me he dejado la ropa
encima de la butaca.

(Sacando el cuerpo coquetamente y alargando el brazo para coger la ropa.)

¡Anda Dios!... ¡Esto está buenol
Ahora, el brazo no me alcanza.
El tonto estará mirando,
y si salgo sin la capa...
¡Qué hacer?... ¡Salir; y si mira
que mire!... ¡Pero qué cándida
soy para ser del teatro!

(Sacando una pierna y cogiendo con el pié la montera colocada sobre la butaca.)

¡Si ahora tuviese la capa!...
¡Ajajá!... ¡Cogí el sombrero!

(Asomando la cabeza por encima del biombo, con la montera puesta.)

¡Caracolitos!... ¡Qué guapa!
Si ahora el público me viera
de fijo se entusiasmaba.

(Volviendo á sacar la pierna y alcanzando con el pié la falda y la chaqueta.)

¡Vamos!... No miren ustedes.

Ahora sí... Cogí la falda
y la chaqueta de chulo.

(Apareciendo vestida, porque, naturalmente,
se ha vestido mientras ha estado detrás del
biombo.)

¡Ole ya! ¡Viva la gracia!

(Sorprendida al oír algunos aplausos.)

¿Me aplauden?... ¡Ah!.. ¡Ah!.. ¡Qué gusto!

(Al director de orquesta.)

Maestro, duro á la caja.

(Al público.)

Estos couplets pican más
que la pulga... ¡Preparada!

Música (1)

.....
.....

Hablado

¡Eal... Salimos del paso.
¡Salero!... ¡Viva la gracia
y olé los cuerpos bonitos!
¡Si este talle y esta cara
y estos andares gitanos
y estas dos manitas blancas
y estos piés, que dos piñones

(1) Véase la página 27.

parecen, y esta arrogancia
van á dar más desazones!
Ya estoy viendo en las butacas
al viejo de los gemelos
mirándome con más ansias...
¿Verdad que sí?

(Timbre dentro.)

¡Caracoles!
Es el timbre que me llama.
¡Decidido! Voy á escena
y espero que allí me aplaudan,
si es que aquí no dan ustedes
al autor una palmada.

TELÓN

COUPLETS ⁽¹⁾

De asuntos que han merecido
la general atención,
no debemos ocuparnos
ni de ellos hacer mención.
Las cartillas se acabaron;
ya solo estudian catón
los que á ciertas enseñanzas
demostraron afición.
Como ha pasado de moda,
creo ya inútil hablar
de las formas de estetismo
que pueblan la sociedad.
Ya todo el mundo reprueba
el vicio de murmurar,

(1) Rogamos á nuestros compañeros de provincias que hagan *couplets* para este método, dándoles gracias.—LOS AUTORES.

sobre todo cuando se habla...
¡de cosas que son de atrás!

Esta tarde he recibido
por el correo interior
más de doscientas cincuenta
declaraciones de amor.
Y como me es imposible
hoy á todos contestar,
y estoy muy bien educada,
les debo manitestar
que es inútil que me escriban
pintándome su pasión,
porque hace ya mucho tiempo
que entregué mi corazón.
Y que el hombre de mis ansias,
mi dulce sueño de amor,
es el más gentil de todos...
¡el *gachó* del violón!

Me han preguntado si el tonto
que se pone aquí á observar
es cosa que yo he fingido
ó si existe de verdad.
Yo digo que mis autores
no acostumbran á mentir,
y que el tonto viene siempre,
y que á mí me hace sufrir.
Yo deseo que no venga,
pero hay gran dificultad

en prohibirle que pase
 para vernos trabajar.
 Pues el tonto es tan bonito
 tan elegante y barbián
 que el que quiera ver al tonto...
 ¡que suba aquí y le verá!

Ha venido á contratarme
 para Londres y París
 un empresario muy rico
 que me da mucho de *aquí*.
 El contrato es ventajoso,
 porque pienso recibir
 por cantar quince mil francos
 y por bailar veinte mil.
 Y aunque aquí no gano eso
 ni nunca lo ganaré,
 no ha de verme en sus teatros
 el empresario francés.
 Quiero cantar en Barbieri,
 porque aquí respiraré
 toda la gracia y salero...
 ¡del barrio de Lavapiés!

La otra noche me ha ocurrido
 una cosa singular
 que voy á contar á ustedes
 porque es de oportunidad.
 Después de cantar la pulga
 el aplaudido *couplet*,

en seguida fui á mi cuarto
y al punto me desnudé.
Y al quitarme la camisa
noté con gran estupor
que había en ella una pulga
del tamaño de un melón.
La pulga dió un salto horrible
y en las piernas me picó,
y después no la he encontrado...
¡no sé donde se metió!

Con esos tranvías nuevos
suele á diario ocurrir
algún paso como el que ahora
yo les voy á referir.
La otra noche Celedonio
con su novia y la mamá
montaron en un tranvía
de la calle de Alcalá.
Ivan tan apegaditos
los dos novios en verdad,
que, por fin, hasta el tranvía
se llegó á ruborizar.
Y de ver aquellas cosas
tanto se ruborizó,
que, por último, hasta el *trolley*
¡del alambre se escapó!...

Ha estado aquí la otra tarde
un respetable señor,

alto, con barba, muy grueso,
y en la mano un gran bastón.
A escuchar lo que decía
me acerqué sin aprensión
y le oí ofrecer su casa
hacia la calle Mayor.
Después supe que venía
á suplicarme por Dios
que no cantase yo nunca
ciertos *couplets* ¡qué dolor!
—¡Si es jugando!—yo le dije—
Es jugando, sí, señor.
Y al oír que era jugando...
¡el hombre se conformó!

—
Se ha ocupado toda Europa
de los proyectos del Czar,
que ha pedido á las potencias
el desarme general.
El emperador de Rusia
da pruebas de humanidad
pidiendo que se supriman
las máquinas de matar.
Todo el mundo le ha aplaudido
menos doña Salomé,
que hablando de las potencias
me decía antes de ayer:
—El aprobar el desarme
el fin de la Europa es;
pues si alguna uo está armada...
¿qué potencia puede haber?

Explicaba el Padre Antonio
á la viuda de don Blas
de qué manera hoy los vicios
corrompen la sociedad.
Y al decirle que los justos,
los que ejemplo al mundo dan
siendo justos, siete veces
suelen al día pecar,
exclamó la pobre viuda
llena de triste emoción:
—Si el que peca siete veces
goza la gracia de Dios,
mi Blas estará en el cielo
á la diestra del Señor,
porque el pobre cada día
pecaba una vez ó dos.



NOTA

Pídase la música de este monólogo á casa
de los señores **Hijos de Hidalgo**, calle Ma-
yor, 16, entresuelo.

